



**Foto**  
 Por Castilla y León, con el pendón morado. La hora del centro descentrado sonó ayer en la localidad vallisoletana de Villalar de los Comuneros, donde el espíritu de Padilla, Bravo y Maldonado reunió durante más de cinco horas a cerca de 10.000 personas que pidieron la redención para las tierras castellano-leonesas.

*10.000 personas en Villalar de los Comuneros*

## Los castellanos también reivindican la autonomía regional

MADRID, 25 (D16).—Cerca de diez mil personas se reunieron ayer domingo en la localidad vallisoletana de Villalar de los Comuneros para celebrar el primer acto autorizado de afirmación regional castellano-leonesa en conmemoración del CDLVI aniversario de las ejecuciones de Padilla, Bravo y Maldonado.

Pese a haber apoyado de antemano la celebración del acto, los partidos derechistas Fuerza Nueva y Alianza Popular no estuvieron presentes en Villalar. Sí abundaron, en cambio, las banderas y emblemas de partidos y organizaciones socialistas, comunistas y anarquistas, así como de la Falange Auténtica (hedillista),

La fiesta comenzó sobre las once de la mañana con el desfile por las calles del pueblo de los asistentes que iban llegando. Pasadas las doce se abrió el breve turno de oradores con el saludo del alcalde. El estrado había sido dispuesto en un campo situado en una de las salidas del pueblo. Pendones morados y en rojo de gules daban el color dominante.

Hablaron Alfonso Prieto, por Alianza Regional de Castilla y León, y José Luis Martín, por el Instituto Regional Castellano-Leonés, entidades ambas organizadoras del acto. El primero expuso su concepción del regionalismo, y el segundo glorificó los problemas de la zona,

propugnando la movilización del pueblo castellano hacia soluciones autónomas.

El resto del día discurre entre la actuación de grupos musicales locales y la constante intervención del público, que coreaba slogans. Los de "Castilla, León, por su liberación", "Fraga, el pueblo no te traga" y "Castilla libertaria, que remos puerto de mar" fueron, entre los que más repitieron, los que mejor definieron el carácter político y a la vez festivo de la celebración de Villalar.

**La Guardia Civil interviene**

La intervención de la Guardia Civil, en dos ocasiones,

para retirar banderas republicanas y anarquistas, consideradas ilegales, provocó un aumento de la tensión que se hizo patente a primeras horas de la tarde, cuando un sector del público contestó desde cierta distancia estas actuaciones. Tras enfrentamientos verbales entre los miembros del servicio del orden, que transmitían las órdenes policiales, y algunos participantes, la organización decidió poner fin al acto una hora antes de lo previsto. Hacia las cinco de la tarde los 10.000 comuneros del domingo salían ordenadamente de Villalar, dejando atrás cinco horas largas bajo el recio sol castellano.